

Comprender las culturas de las comunidades pesqueras

Clave para la ordenación pesquera y la seguridad alimentaria

FAO
DOCUMENTO
TÉCNICO
DE PESCA

401



Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación



Comprender las culturas de las comunidades pesqueras

Clave para la ordenación pesquera
y la seguridad alimentaria

por

James R. McGoodwin

Profesor

Departamento de Antropología

Universidad de Colorado

Boulder, Estados Unidos

FAO
DOCUMENTO
TÉCNICO
DE PESCA

401

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación



Roma, 2002

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

ISBN 92-5-304606-6

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al Jefe del Servicio de Publicaciones y Multimedia de la Dirección de Información de la FAO, Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia, o por correo electrónico a copyright@fao.org

© FAO 2002

PREPARACIÓN DE ESTE DOCUMENTO

La Dirección de Políticas y Planificación Pesqueras del Departamento de Pesca de la FAO publica normalmente documentación técnica pertinente para la ordenación y la planificación de políticas pesqueras. Se ha preparado este documento respondiendo al interés creciente y a las preguntas cada vez más numerosas de personas que trabajan en el análisis de cuestiones sociales y culturales relacionadas con estos sectores. El documento está destinado a trabajadores de campo y a planificadores dedicados a la ordenación y desarrollo de la pesca tanto en aguas continentales como costera. Se agradecería recibir comentarios y sugerencias que deberán enviarse al Jefe, Servicio de Planificación del Desarrollo (FIPP), Departamento de Pesca, FAO, Roma.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece especialmente a Koichi Tahara y Ulf Wijkström, Dirección de Políticas y Planificación Pesqueras, FAO, su apoyo, coordinación, sugerencias y aliento a lo largo de cada fase de preparación de este documento. Muchas gracias también a los autores de los estudios de casos, expertos independientes y otros miembros del Departamento de Pesca de la FAO por sus enriquecedoras contribuciones, así como al Gobierno del Japón por proporcionar la financiación que ha permitido realizar este proyecto.

Dirección completa del autor:

James R. McGoodwin
Professor
Department of Anthropology
Campus Box 233
University of Colorado
Boulder, CO 80309
USA

Distribución:

Departamento de Pesca de la FAO
Oficinas Regionales y Representantes en los Países de la FAO
Oficiales Pesqueros Regionales de la FAO
Proyectos Pesqueros de Campo de la FAO

McGoodwin, J.R.

Comprender las culturas de las comunidades pesqueras: clave para la ordenación pesquera y la seguridad alimentaria.

FAO Documento Técnico de Pesca. No. 401. Roma, FAO. 2002. 301p.

RESUMEN

La finalidad de este documento es ayudar a los oficiales de pesca a comprender mejor las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala. Haciéndolo estarán mejor preparados para elaborar políticas y prácticas de ordenación que den buenos resultados, y para ayudar a la población de dichas comunidades a mejorar sus niveles de vida. En el documento se examinan las características culturales de las comunidades pesqueras en pequeña escala, cuya comprensión por los oficiales de pesca es particularmente importante. Se sugieren también métodos que podrían ayudar a los responsables de la ordenación pesquera a obtener información fiable sobre las culturas pesqueras de forma ética, incluyendo métodos para adquirir rápidamente información importante trabajando con un presupuesto escaso y limitaciones de tiempo. Las recomendaciones que se ofrecen hacia el final del documento proporcionan orientaciones sobre la forma en que pueden alcanzarse dichos objetivos, subrayando la importancia de mantener los derechos de los pescadores en pequeña escala a acceder a los recursos pesqueros, a la vez que se consigue que sus culturas se tengan plenamente en cuenta en la elaboración de las políticas y prácticas de ordenación pesquera. Se añaden al final seis estudios de casos de comunidades pesqueras contemporáneas en pequeña escala de distintas regiones y culturas del mundo, los cuales representan ejemplos enriquecedores de muchas de las cuestiones examinadas en el documento.

ÍNDICE

	Página
RESUMEN	ix
1. FINALIDAD E INTRODUCCIÓN	1
1.1 La crisis en la pesca actual y la ordenación pesquera	1
1.2 La pesca es un fenómeno humano	1
1.3 Reconstrucción de la ordenación, planificación y políticas pesqueras	2
1.4 Hincapié en las comunidades pesqueras en pequeña escala	2
1.5 Problemas con que se enfrentan actualmente las comunidades pesqueras en pequeña escala	4
1.6 Necesidades especiales de ordenación de la pesca de las comunidades pesqueras en pequeña escala	6
1.7 Orientaciones para los funcionarios de pesca	7
2. CARACTERÍSTICAS CULTURALES DE LAS COMUNIDADES PESQUERAS EN PEQUEÑA ESCAL	9
2.1 Sociedad, comunidad y cultura	9
2.2 Las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala	11
2.3 Comunidades pesqueras en pequeña escala de países en desarrollo	12
2.4 Medios de subsistencia pesqueros	14
2.5 Orgullo profesional, tenacidad e identidad cultural	15
2.6 Adaptaciones culturales y tecnológicas a los ecosistemas marinos	17
2.7 Conocimiento profundo y de orientación funcional sobre los ecosistemas marinos	20
2.8 Organización social y división del trabajo	24
2.9 Adaptaciones culturales a riesgos e incertidumbres	30
2.10 Ordenación de la pesca basada en la comunidad	35
2.11 Lecturas recomendadas	44
3. FORTALECIMIENTO Y PROTECCIÓN DE LAS COMUNIDADES PESQUERAS EN PEQUEÑA ESCALA	46
3.1 Políticas y prácticas de ordenación de la pesca	46
3.2 Institución de una ordenación en común cooperativa	48
3.3 Asignación de derechos de propiedad	50
3.4 Protección de las comunidades pesqueras en pequeña escala contra amenazas externas	52
3.5 Gestión de conflictos entre poblaciones con distintas orientaciones culturales	59
3.6 Salvaguardia de las comunidades pesqueras en pequeña escala frente a diferencias desfavorables de poder	61
4. MÉTODOS PARA ESTUDIAR LAS CULTURAS DE LAS COMUNIDADES PESQUERAS EN PEQUEÑA ESCALA	62
4.1 ¿Qué es «metodología»?	62

4.2	¿Por qué son importantes los métodos?	63
4.3	Validez y fiabilidad	64
4.4	Consideraciones éticas	64
4.5	Privacidad	65
4.6	Consentimiento con conocimiento de causa	65
4.7	Utilidad	66
4.8	Diseño y métodos de la investigación	66
4.9	Observación participativa	67
4.10	Trabajo con informantes clave	68
4.11	Compilación de notas de campo	69
4.12	Entrevistas no estructuradas y semiestructuradas	69
4.13	Entrevistas estructuradas	70
4.14	Investigación por cuestionarios y encuestas	71
4.15	Medidas y mediciones	72
4.16	Observación discreta	74
4.17	Enfoques participativos	74
4.18	Lecturas recomendadas sobre métodos para estudiar las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala	76
5.	DIAGNÓSTICO RÁPIDO DE COMUNIDADES PESQUERAS EN PEQUEÑA ESCALA	78
5.1	Introducción	78
5.2	Elección del lugar: primer paso	78
5.3	Tipos de información que han de obtenerse	79
5.4	Reclutamiento y organización del equipo de investigación	79
5.5	Métodos para recoger los datos	80
5.6	Informe sobre los resultados y la forma en que deben reflejarse en los planes de ordenación	81
5.7	Limitaciones de los diagnósticos rápidos	81
5.8	Lecturas recomendadas sobre métodos para realizar diagnósticos rápidos	82
6.	RECOMENDACIONES	83
6.1	Recomendaciones generales	83
6.2	Temas recomendados de estudio para comprender las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala	84
6.3	Recomendaciones sobre la promoción y legitimación de organizaciones de pescadores	86
6.4	Recomendaciones para armonizar los nuevos planes de ordenación y desarrollo con los sistemas tradicionales de los pescadores	87
6.5	Recomendaciones sobre la creación de capacidad	89
6.6	Recomendaciones sobre la sensibilización del público acerca de las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala	91
7.	APÉNDICES	93
7.1	Antecedentes de este estudio	93
7.2	Ejemplos de series de datos que pueden recogerse mediante el diagnóstico rápido	96

8. NOTAS	101
9. REFERENCIAS CITADAS	103
ESTUDIOS DE CASOS	
Ordenación de los recursos de base comunitaria y orientada a especies: estudio de caso las pesquerías en pequeña escala de las islas Yaeyama, sudoeste de Japón (por Tomoya Akimichi)	115
Integración de institucionales tradicionales y participación popular en un proyecto de desarrollo de la pesca artesanal en el sureste de Nigeria (por Menakhem Ben-Yami)	139
Caza de ballenas en pequeña escala en América del Norte (por Milton M.R. Freeman)	177
Los aspectos socioculturales de la pesca: repercusiones en la alimentación y la seguridad de los medios de subsistencia. Estudio de caso del Estado de Kerala, India (por John Kurien)	205
Cuando el pescado es agua: seguridad alimentaria y pescado en una comunidad costera de la República Dominicana (Por Richard W. Stoffle)	229
Hébridas y costa occidental de Escocia: la importancia social y cultural de las comunidades pesqueras costeras y su contribución a la seguridad alimentaria (por David Thomson)	257

RESUMEN

1. FINALIDAD E INTRODUCCIÓN

La finalidad de este documento es ayudar a los oficiales de pesca a comprender mejor las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala. Haciéndolo estarán mejor preparados para elaborar políticas y prácticas de ordenación pesquera que den mejores resultados, ayudando a la vez a la población de las comunidades pesqueras a mejorar sus niveles de vida.

Casi el 95% de los pescadores del mundo son pescadores en pequeña escala y, en conjunto, capturan casi la mitad del pescado destinado al consumo humano en todo el mundo. Se trata de más de 20 millones de productores primarios más otros 20 millones de elaboradores, comercializadores y distribuidores en pequeña escala, que suman un total de unos 40 millones de personas en todo el mundo empleadas directamente en el sector pesquero en pequeña escala. Y si se incluye a todos los trabajadores que les apoyan, así como a todas las personas que dependen de ellos, puede decirse que la pesca en pequeña escala constituye el medio de subsistencia de más de 200 millones de personas en todo el mundo.

Al mismo tiempo, la mayor parte de las pesquerías mundiales se hallan en peligro y desgraciadamente la mayoría de ellas están situadas en regiones costeras donde vive prácticamente toda la población mundial de pescadores en pequeña escala. Por dichas razones, las comunidades pesqueras en pequeña escala merecen ser objeto especial de preocupación por parte de los oficiales de pesca.

2. CARACTERÍSTICAS CULTURALES DE LAS COMUNIDADES PESQUERAS EN PEQUEÑA ESCALA

En el documento se examinan las siguientes características culturales de las comunidades pesqueras en pequeña escala, cuya comprensión por los oficiales de pesca es particularmente importante:

- Las características que las definen son la pequeña escala en las inversiones de capital, los niveles de producción y el poder político, por lo que resultan vulnerables a las amenazas procedentes del exterior de las mismas, la mayor de las cuales es en muchos casos el sector pesquero en gran escala.
- Se hallan dispersas a lo largo de la costa y, como dependen principalmente de ecosistemas marinos situados cerca de sus hogares, son particularmente vulnerables a los agotamientos de recursos.
- Entre sus productores primarios la ocupación pesquera suele estar estrechamente vinculada con sus identidades personales y suelen ser muy tenaces en su adhesión a dicha ocupación.
- La naturaleza de los ecosistemas y las especies concretas que se explotan son importantes determinantes de muchas de las características culturales, incluyendo la organización social y económica y las artes y tecnologías pesqueras que utilizan.
- Las distintas ocupaciones pesqueras que tienen los miembros de la comunidad estarán entrelazadas con todo el tejido de la cultura de la Comunidad.

- Los pescadores en pequeña escala desarrollan conocimientos profundos, detallados y de orientación funcional de los ecosistemas marinos que explotan y las especies a las que se dedican.
- Existe una división sistemática del trabajo por sexos y edades, con las correspondientes funciones diferentes de los hombres, las mujeres, los niños, los adultos y los ancianos.
- En la mayoría de las comunidades, si bien no en todas, los productores primarios suelen ser hombres, mientras que de las mujeres se suele esperar una doble función: primero, como sostenimiento principal de sus hogares e hijos y, segundo, como responsables de la elaboración, comercialización y distribución del pescado.
- Las tripulaciones pesqueras y otros grupos relacionados con la pesca se reclutan frecuentemente basándose más en sus importantes vínculos sociales en la comunidad que teniendo en cuenta sus conocimientos técnicos, experiencia o costos de mano de obra.
- Los productores primarios están disociados a veces de la vida diaria de la comunidad, lo que puede causarles graves problemas tanto a ellos como a sus familias y a otros miembros de la comunidad.
- Los pescadores en pequeña escala desarrollan adaptaciones culturales a los riesgos e incertidumbres asociadas con la actividad pesquera, tales como la adopción de un enfoque conservador de pesca, el mantenimiento del pluralismo ocupacional, sistemas de compensación por medio de reparto, y creencias, comportamientos ritualizados y tabúes que dan una ayuda psicológica para afrontar los problemas.
- El acceso difícil a créditos y seguros constituye un problema en la mayoría de las comunidades pesqueras en pequeña escala y puede limitar el esfuerzo de pesca y la producción.
- Prácticamente todas las comunidades pesqueras en pequeña escala desarrollan sistemas de ordenación basada en la comunidad, que puede distinguirse de la ordenación instituida por la autoridad gubernamental.
- La mayoría de las prácticas de ordenación basada en la comunidad entrañan la afirmación de derechos a espacios de pesca y tratan de excluir a los que no son miembros de la comunidad de la pesca en estos espacios.

3. FORTALECIMIENTO Y PROTECCIÓN DE LAS COMUNIDADES PESQUERAS EN PEQUEÑA ESCALA

Las mencionadas características culturales son principalmente *internas* a las comunidades pesqueras en pequeña escala. Además, el informe ofrece sugerencias sobre las siguientes influencias *externas* que pueden fomentar también el éxito de la ordenación pesquera y fortalecer a las comunidades pesqueras en pequeña escala:

- Políticas y prácticas de ordenación pesquera.
- Institución de una ordenación común cooperativa.
- Concesión de derechos de propiedad.
- Protección de las comunidades pesqueras en pequeña escala contra amenazas externas, como la contaminación marina, el desarrollo de la acuicultura costera, la

conexión con nuevos mercados, el desarrollo de industrias turísticas, y el movimiento mundial de protección de los animales.

- La gestión de los conflictos entre personas que tienen distintas orientaciones y prácticas culturales.
- La salvaguardia de las comunidades pesqueras en pequeña escala de diferencias de poder desfavorables.

4. MÉTODOS PARA ESTUDIAR LAS CULTURAS DE LAS COMUNIDADES PESQUERAS EN PEQUEÑA ESCALA

Se describen los siguientes métodos generales que pueden ayudar a los oficiales de pesca a obtener información válida y fiable sobre las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala, haciéndolo de forma éticamente acertada:

- Observación participativa.
- Trabajar con informadores decisivos.
- Recoger notas de campo.
- Entrevistas no estructuradas y semiestructuradas.
- Entrevistas estructuradas.
- Cuestionarios y encuestas.
- Medidas y mediciones.
- Observación discreta.
- Enfoques participativos.

5. DIAGNÓSTICO RÁPIDO DE LAS COMUNIDADES PESQUERAS EN PEQUEÑA ESCALA

Se expone también el diagnóstico rápido (o diagnóstico rural rápido) de las comunidades pesqueras, que es un método generalizado y fácil para estudiar las comunidades pesqueras en pequeña escala. Los enfoques de diagnóstico rápido utilizan equipos interdisciplinarios para adquirir un conocimiento rápido de las comunidades pesqueras y los problemas con que se enfrentan. Es particularmente eficaz en situaciones en que la escasez de presupuesto y problemas de tiempo limitan la actividad de los oficiales de pesca.

6. RECOMENDACIONES

Se presentan también recomendaciones sobre los aspectos siguientes:

1. Recomendaciones generales.
2. Temas recomendados de estudio para comprender las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala.
3. Recomendaciones sobre el fomento y la legitimación de organizaciones de pescadores.
4. Recomendaciones para armonizar los nuevos planes de ordenación y desarrollo con los sistemas tradicionales de los pescadores.

5. Recomendaciones sobre la creación de capacidad.
6. Recomendaciones sobre el fomento de la toma de conciencia pública sobre las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala.

Estas recomendaciones están destinadas a los oficiales de extensión pesquera y a los funcionarios gubernamentales de rango más elevado, así como a otros interesados en promover una ordenación pesquera que dé mejores resultados, a la vez que se mejora el bienestar de las personas que viven en las comunidades pesqueras en pequeña escala.

7. APÉNDICES

Hacia el final del documento se ofrecen dos apéndices. El Apéndice 7.1 presenta información complementaria sobre los antecedentes de este informe y la forma en que se ha elaborado. El Apéndice 7.2 ofrece ejemplos de series de datos que pueden recogerse con métodos de diagnóstico rápido.

8. NOTAS FINALES

Varias notas finales facilitan información complementaria detallada sobre algunos de los temas examinados en el texto.

9. REFERENCIAS CITADAS

Se presenta en esta sección una información bibliográfica completa de más de 150 obras publicadas que se citan en el informe.

ESTUDIOS DE CASOS

Se adjuntan al final del informe seis estudios de casos de comunidades pesqueras contemporáneas en pequeña escala de distintas regiones culturales del mundo. Constituyen ejemplos enriquecedores de la forma en que las políticas y prácticas de ordenación pesquera pueden obtener mejores resultados mediante la comprensión de las culturas de las comunidades pesqueras en pequeñas escala. Se resumen brevemente a continuación estos estudios de casos:

«Ordenación de recursos orientada por especies y diálogo sobre la conservación de peces de arrecife: estudio de caso de pesquerías en pequeña escala en las Islas Yaeyama, Suroeste del Japón» (por Tomoya Akimichi).

En este estudio, Akimichi expone las medidas complejas y altamente participativas que deben adoptarse para promover una ordenación común de la pesca, cooperativa y basada en la comunidad. Describe las Islas Yaeyama, al Suroeste del Japón, donde la degradación reciente de los ecosistemas marinos de arrecifes coralinos y la intensificación del esfuerzo de pesca tanto comercial como deportiva han inducido a establecer nuevos medios de ordenación de una valiosa especie de letrínidos que se halla amenazada en la región.

Durante 1996 y 1997, por iniciativa del gobierno de la prefectura, se organizó una serie de reuniones en la asociación cooperativa pesquera (ACP) de Yaeyama para presentar propuestas de ordenación a los distintos tipos de pescadores comerciales dedicados a la captura de letrínidos. Participaron en estas reuniones miembros de la ACP, la prefectura y otros funcionarios gubernamentales, y personas del sector deportivo. Resultó difícil de conseguir un consenso entre los miembros de la ACP sobre las medidas de ordenación propuestas, debido

principalmente a los distintos enfoques de la pesca. Por otra parte, los miembros de la ACP estaban prácticamente de acuerdo en su preocupación por los efectos de la pesca deportiva en las poblaciones de letrínidos. En último término, tras volver a redactar el programa de ordenación propuesto, se llegó a un consenso provisional entre los miembros de la ACP sobre su voluntad de cumplir dicho programa, mientras que también los miembros del sector deportivo aceptaron voluntariamente cumplirlo.

Akimichi subraya que el conocimiento ecológico de los distintos miembros de la ACP ayudó a las autoridades gubernamentales a elaborar el programa de ordenación, mientras que el diálogo entre todas las partes interesadas en estas poblaciones contribuyó a que fuera potencialmente más completo y eficaz.

«Integración de instituciones tradicionales y participación popular en un proyecto de desarrollo de la pesca artesanal en Nigeria Sudoriental» (por Menakhem Ben-Yami).

Este estudio describe los buenos resultados de un programa de fomento del crédito, cuya finalidad fue ayudar a las comunidades pesqueras en pequeña escala del Sudeste de Nigeria. El programa que describe Ben-Yami se basó en instituciones culturales existentes en las comunidades pesqueras vinculándolas a un banco moderno de préstamos, y la clave de su éxito fue el alto grado de participación de los miembros de la comunidad en todas las fases, desde la planificación inicial hasta el final de la ejecución.

Ben-Yami observó que, al emprender el programa, la principal limitación para el esfuerzo de pesca general en el sector en pequeña escala no eran las poblaciones ícticas, que durante mucho tiempo se habían mantenido estables e infrautilizadas, sino más bien el acceso difícil a los créditos a precios razonables que se necesitaban para sostener las operaciones pesqueras. Las comunidades locales contaban con instituciones de crédito tradicionales, pero eran inadecuadas para proporcionar niveles de crédito que facilitaran incrementos significativos de la producción pesquera. Por ello, vinculando estas instituciones de crédito tradicionales y basadas en la comunidad a un banco moderno de préstamos, el esfuerzo de desarrollo se basó en importantes componentes preexistentes en las culturas locales de las comunidades.

En general, el proyecto mejoró el bienestar de muchas personas que viven en comunidades pesqueras en pequeña escala, si bien su éxito se redujo en último término a causa de que los políticos, autoridades gubernamentales y burócratas trataron de explotar el proyecto en su propio beneficio, así como debido a las tendencias inflacionarias en la economía nacional. Unos pocos años después se emprendieron otros proyectos de desarrollo en la misma región sin consultar primero a la población local, lo que provocó gastos considerables en innovaciones tecnológicas que resultaron inapropiadas y contribuyeron poco a mejorar el bienestar de las personas que viven en las comunidades pesqueras.

«Caza de ballenas en pequeña escala en América del Norte» (por Milton M.R. Freeman)

Este estudio se centra en la población aborigen Inuit del norte de Alaska y Canadá, e indica cómo las prácticas tradicionales de caza de ballenas han contribuido a mantener su identidad cultural así como a la conservación de las poblaciones de ballenas. Aun reconociendo que la caza de ballenas tiene gran importancia en las actuales economías de subsistencia de los Inuit, Freeman destaca que es quizás aún mayor su importancia simbólica como piedra angular de su identidad cultural. En efecto, las distribuciones en toda la comunidad de los alimentos derivados de la ballena se valoran como medio importante para

mantener la cohesión social y la identidad cultural y, en ellas, lo que más se valora es el proceso mismo de distribución, y no las cantidades distribuidas efectivamente.

Pese a que la población Inuit se ha duplicado durante los dos últimos decenios, el promedio de ballenas cazadas anualmente se ha mantenido casi constante, y los Inuit han mostrado poco interés en aumentar la comercialización de estos recursos. Freeman sostiene que los enfoques convencionales de ordenación pesquera, que conceptualizan las ballenas simplemente como otra población silvestre que ha de conservarse y las asigna como un recurso alimentario humano, amenazarían la sostenibilidad de la identidad cultural única de los Inuit, así como la conservación de las poblaciones de ballenas. La clave para el sostenimiento tanto de los Inuit como de las ballenas se halla, a su juicio, en el mantenimiento del significado multidimensional de la caza de ballenas y de la distribución de sus productos en la cultura Inuit.

«Aspectos socioculturales de la pesca: repercusiones en la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia. Estudio de caso del Estado de Kerala, India» (por John Kurien).

Kurien describe comunidades pesqueras en pequeña escala de Kerala, India, cuyo bienestar disminuyó debido a iniciativas de desarrollo que ignoraron enfoques tradicionales de la actividad pesquera que tenían gran antigüedad. Antes de producirse esto, las tradiciones comunitarias atribuían gran importancia a la repartición de los alimentos de origen marino y de los ingresos de ellos derivados, así como a la participación de base comunitaria en la ordenación pesquera que había regulado el acceso a la pesca y la asignación de los recursos pesqueros. Proporcionaban también un medio eficaz para la solución de conflictos y el mantenimiento de un abundante suministro de alimentos de origen marino en toda la región.

Sin embargo, desde hace cuatro decenios aproximadamente, políticas de desarrollo que favorecían el crecimiento de una moderna industria pesquera dedicada a la exportación del camarón reorientaron las políticas pesqueras hacia las necesidades de dicho sector que, por otra parte, proporcionaba poco empleo a la población de las comunidades pesqueras en pequeña escala. Importantes ecosistemas marinos llegaron a degradarse, mientras que disminuyeron los suministros de alimentos de origen marino en la región, así como el empleo de mujeres en los mercados de dichos alimentos. Dentro de las mismas comunidades en pequeña escala, otros esfuerzos de desarrollo indujeron a los pescadores en pequeña escala a abandonar sus métodos tradicionales de pesca, a la vez que promovieron una nueva ética de individualismo competitivo y orientación al mercado, en lugar de dedicación a la comunidad por sí misma. La supresión de estas tradiciones culturales que había guiado desde hacía mucho tiempo la vida social y económica de las comunidades, dio lugar a nuevas divisiones sociales y políticas dentro de ellas, así como entre ellas.

Kurien recomienda que, en futuras políticas pesqueras, se dé la mayor prioridad al fomento del bienestar de las comunidades pesqueras en pequeña escala, y que se apliquen controles más estrictos a la industria de exportación de camarón. Insta también a que se revitalice la ética comunitaria tradicional y la ordenación pesquera basada en la comunidad, a que se tengan más en cuenta los enfoques tradicionales de la pesca y a que se preste más apoyo a las mujeres para rehabilitar los mercados regionales de alimentos de origen marino.

«Cuando el pescado es agua: seguridad alimentaria y pescado en una comunidad costera de la República Dominicana» (por Richard W. Stoffle).

Este estudio analiza las conexiones de una comunidad pesquera en pequeña escala con otras personas y sistemas culturales. Stoffle describe una aldea rural costera de la República Dominicana, que a un visitante puede parecer a primera vista bastante aislada, pero que de hecho está vinculada a una red de conexiones locales, nacionales y mundiales.

Los pescadores de profesión de la aldea producen pescado para la alimentación de sus familias y para venderlo en los mercados regionales y nacional. Gran parte del pescado de calidad inferior que capturan se vende en los mercados de las ciudades costeras de la nación, en los que llega a constituir una fuente importante de proteínas animales para la población urbana pobre.

Con todo, como explica Stoffle, para comprender las conexiones de los aldeanos con el contexto local, nacional e incluso mundial, es preciso tener también en cuenta las relaciones de la población pesquera con la población agricultora local. En efecto, cuando la producción de los agricultores locales disminuye a causa de la sequía o de cambios en las políticas económicas nacionales o internacionales que bajan los precios de los cultivos comerciales, muchos de ellos vuelven temporalmente a la pesca lo que provoca un aumento del esfuerzo de pesca general y la correspondiente reducción de las poblaciones ícticas locales. Además, durante estas crisis periódicas de la agricultura local, los pescadores profesionales de la aldea venden relativamente más pescado de calidad inferior a sus vecinos agricultores, lo que hace disminuir los suministros de pescado para la población urbana pobre de la nación que no puede obtener otras fuentes de proteínas animales. Por otra parte, debido a que frecuentemente escasea en la aldea el agua potable, los pescadores locales se ven obligados a veces a vender pescado que en otro caso utilizarían para alimentar a sus familias, a fin de comprar así el agua potable que necesitan para beber y cocinar alimentos básicos más baratos y ricos en calorías.

De esta forma, el estudio de Stoffle destaca las ramificaciones de las conexiones de una comunidad pesquera con otras muchas personas y sistemas culturales, lo que demuestra cómo pueden influir en el bienestar de las distintas personas incluidas en este entramado de relaciones.

«Hebridas y costa Occidental de Escocia: la importancia social y cultural de las comunidades de pescadores costeros y su contribución a la seguridad alimentaria» (por David Thomson).

Este estudio describe cómo las comunidades de pesca en pequeña escala de Escocia Occidental han quedado empobrecidas a causa de las políticas pesqueras que favorecen métodos de pesca en escala mayor. Thomson señala que, pese a la reducción a largo plazo de la pesca en esta región, el sector pesquero en pequeña escala sigue proporcionando en ella alrededor del 20% del empleo total.

Desde comienzos de 1980, la actividad pesquera ha ido disminuyendo constantemente en la región como consecuencia del exceso de capturas realizadas por los pescadores de todo tipo y de la invasión de la contaminación marina. Empresas de pesca en gran escala de otras partes de Escocia han comprado también el número limitado de licencias de pesca de pescadores en pequeña escala económicamente marginales que no podían sostener ya sus actividades. Esto ha hecho subir los precios de tales licencias y ha contribuido además a reducir la participación en la pesca de las comunidades de pescadores en pequeña escala.

Y ahora, sostiene Thomson, las comunidades pesqueras en pequeña escala de la región se empobrecerán inevitablemente, cuando se aplique plenamente la política pesquera común de la Unión Europea (PPC), permitiendo el acceso a las flotas de todos los estados miembros. Una vez que se aplique esta política, señala, aumentará aún más el comercio de licencias, las cuales quedarán fuera del alcance de la mayoría de los pescadores en pequeña escala de la región, mientras que los beneficios económicos se transferirán cada vez más de los pescadores de la región a intereses extranjeros. Aunque el desarrollo regional *es* uno de los objetivos de la PPC, Thomson afirma que la forma en que se halla actualmente estructurada la política favorece las actividades en gran escala que pueden representar la sentencia de muerte para las comunidades pesqueras en pequeña escala de la región.

Por ello, Thomson recomienda que la UE ponga como primera prioridad en sus políticas pesqueras el bienestar de las comunidades pesqueras en pequeña escala de la región. Los beneficios que esto aportará, concluye, incrementarían la seguridad alimentaria y el empleo en las comunidades costeras, mejorarían la eficiencia de la recolección de alimentos de origen marino, así como la salud de los ecosistemas marinos, e invertirían el descenso demográfico y económico que se observa desde hace tiempo en esta región.

1. FINALIDAD E INTRODUCCIÓN

La finalidad de este documento es ayudar a los funcionarios de pesca a comprender mejor las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala. Haciéndolo estarán mejor preparados para elaborar políticas y prácticas de ordenación que den mejores resultados y para ayudar a la población que vive en dichas comunidades a mejorar sus niveles de vida.

Una aplastante mayoría de la población pesquera mundial está formada por los miembros de comunidades pesqueras en pequeña escala que aportan una valiosa contribución a los suministros alimentarios de la humanidad. Para mejorar el bienestar de estas personas será imprescindible que los funcionarios de pesca comprendan cómo están organizadas y funcionan sus comunidades, cuáles son las orientaciones importantes de sus valores y cómo se las puede fortalecer y proteger. Además, para comprender mejor las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala será importante también utilizar métodos para estudiarlas que ofrezcan información valiosa, fiable y útil.

1.1 La crisis en la pesca actual y la ordenación pesquera

Hoy en día la mayor parte de las pesquerías mundiales se hallan en peligro. Casi todas las casi 200 pesquerías vigiladas por la FAO se hallan plenamente explotadas, y una de cada tres están agotadas o gravemente sobreexplotadas (Safina 1995 y Economist 1994: 21). Y por desgracia, la mayoría de estas pesquerías se hallan en regiones costeras en las que vive casi toda la población pesquera del mundo, lo que representa una perspectiva sombría no sólo para la población pesquera del mundo, sino también para la creciente población humana y sus necesidades futuras de alimentos. Esta situación es la prueba de que es preciso encontrar nuevos enfoques de ordenación pesquera.

1.2 La pesca es un fenómeno humano

En el curso de su desarrollo, gran parte de la ciencia de ordenación pesquera, tanto teórica como práctica, ha estado mal enfocada. Mientras sus principales preocupaciones deberían haber sido los seres humanos que utilizan los recursos pesqueros, sus fundamentos han sido realizados principalmente por biólogos, economistas, administradores y políticos, preocupados en primer lugar de la conservación de importantes especies biológicas marinas y, en segundo lugar, de asignar los recursos pesqueros y elevar al máximo los beneficios económicos de los mismos. Este estado de cosas es comprensible si recordamos que, cuando nació la moderna ciencia pesquera hacia fines del siglo XIX, las disciplinas científicas de la biología y la economía se hallaban ya bien adelantadas, mientras que las ciencias sociales estaban todavía en su infancia. Y la herencia de estos primeros comienzos puede verse todavía en gran parte de la ordenación pesquera actual.

Es preciso que tanto la ciencia como la práctica y las políticas de ordenación pesquera hagan más hincapié en el hecho de que *la pesca es un fenómeno humano*. Esencialmente, las pesquerías son lugares donde las actividades humanas están vinculadas con ecosistemas marinos y recursos renovables. En efecto, la actividad pesquera humana es uno de los atributos que define una pesquería, ya que, sin ella, habría sólo un espacio acuático donde viven varias especies marinas. Es evidente, por lo tanto, que las pesquerías son mucho más que regiones geográficas, métodos de pesca, tipos de artes, especies concretas de peces, recursos naturales o sectores económicos, es decir, son algo mucho más humano.

Por consiguiente, es imprescindible ahora que los funcionarios de pesca tengan que repensar lo que son las pesquerías, comprendiendo que su tarea no consiste sólo en la ordenación de recursos naturales y sistemas económicos, sino también en la ordenación de personas, los pescadores. Para que la ordenación pesquera tenga más éxito en el futuro debe integrar preocupaciones sociales y culturales con las preocupaciones biológicas y económicas que hasta ahora han sido más tradicionales. Y en último término, la medida de su éxito será el bienestar que promueve para las personas que viven en comunidades pesqueras.

1.3 Reconstrucción de la ordenación, planificación y políticas pesqueras

Para que la ordenación pesquera dé mejores resultados en el futuro, los funcionarios de pesca deberán comprender mejor las culturas de las comunidades pesqueras. Este conocimiento mejor exigirá la adopción de métodos de ordenación que sean más sensibles a las preocupaciones de las poblaciones pesqueras y que incorporen más frecuentemente a la población pesquera como participante en la formulación de las políticas de pesca. Si se aplica con cuidado debería alentar a los pescadores a trabajar más en cooperación con los funcionarios de pesca, consiguiendo a la vez una ordenación más eficaz y una utilización más sostenible de las poblaciones ícticas.

Aunque los funcionarios de pesca pueden estar de acuerdo en principio con estas ideas, es posible que algunos sigan insistiendo en que la conservación biológica debe continuar siendo su principal preocupación, destacando que no puede existir una comunidad pesquera si no hay pescado que la sostenga. Y aunque esto es innegable, hace falta todavía un cambio fundamental de ideas para reconocer que la conservación del pescado y el mantenimiento de las comunidades pesqueras son preocupaciones integrales.

1.4 Hincapié en las comunidades pesqueras en pequeña escala

Casi el 95% de los pescadores del mundo son pescadores en pequeña escala. Se trata de más de 20 millones de productores primarios más otros 20 millones de elaboradores, comercializadores y distribuidores en pequeña escala, que suman un total de 40 millones de personas en todo el mundo empleadas directamente en el sector de la pesca en pequeña escala. Y si se añaden los trabajadores auxiliares que les apoyan, así como los que dependen de dichas personas, resultará que la actividad pesquera en pequeña escala apoya la subsistencia de más de 200 millones de personas en todo el mundo¹. Por consiguiente, dado que la inmensa mayoría de los pescadores del mundo trabajan en pequeña escala merecen ser objeto de preocupación especial de parte de los funcionarios de pesca.

Los pescadores en pequeña escala aportan una contribución importante al resto de la humanidad. Por ejemplo, proporcionan alrededor de la mitad de las capturas de pescado del mundo destinadas al consumo humano, mientras que el resto procede de las actividades pesqueras en mayor escala. Además, prácticamente todas las capturas realizadas por tales pescadores se destinan al consumo humano, mientras que alrededor de un tercio del pescado capturado por la pesca en gran escala se transforma en harina de pescado utilizada principalmente como pienso para los animales. Por otra parte, las capturas de los pescadores en pequeña escala abastecen sobre todo mercados locales y regionales y se destinan con menor frecuencia que las capturas en gran escala a la exportación a mercados más distantes.

La característica principal que define a los pescadores en pequeña escala es la pequeña escala de sus inversiones de capital y niveles de producción. Con frecuencia se designa a estas personas en la literatura sobre ordenación y desarrollo pesqueros como pescadores

«artesanales», pero en muchos casos este término no es exacto. Aunque en muchos casos sirve para describir a los pescadores que fabrican gran parte de sus propios aparejos, no es apropiado para describir al mayor número de pescadores que utilizan pequeñas embarcaciones de motor y artes de pesca fabricados fuera de sus comunidades locales. Lamentablemente y de forma equivocada, se sigue designando a estos tipos de pescadores como «artesanales» en muchos contextos de ordenación y desarrollo pesqueros, si bien estrictamente hablando no son artesanos.

«Pequeña escala» es una expresión más útil porque abarca los dos tipos mencionados de pescadores y, además, porque es aplicable a una gran diversidad de pescadores de todo el mundo que viven tanto en países en desarrollo como desarrollados y tienen muchas cosas en común. Lo que principalmente tienen en común es la escala relativamente pequeña de sus inversiones de capital, niveles de producción y poder político. La mayoría viven en comunidades dispersas a lo largo de las costas y gran parte de sus actividades pesqueras se realizan cerca de sus comunidades de origen. Hasta ahora, la mayoría han tenido poca influencia en el desarrollo y la aplicación de las políticas de ordenación pesquera y, por consiguiente, han tenido poca capacidad para proteger las pesquerías de que dependen de la invasión de pescadores en escala mayor, así como de otras amenazas externas como la contaminación marina.

«Pequeña escala» no significa automáticamente «pobre» o «empobrecido». Es más, en algunas comunidades pesqueras en pequeña escala, los precios elevados de determinadas capturas facilitan niveles de bienestar relativamente altos. Pero con mayor frecuencia la gente que vive en comunidades pesqueras en pequeña escala puede considerarse entre los miembros menos ricos de las sociedades mayores de las que forman parte tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados.

Otro atributo importante de la pesca en pequeña escala es que la ocupación pesquera está estrechamente vinculada con la identidad personal y cultural de los pescadores, en mayor medida de lo que puede observarse en sistemas de gran escala. Entre la mayoría de los pescadores en pequeña escala, se percibe la pesca no sólo como un medio de asegurarse la subsistencia, sino más bien como un modo de vida, es más, un modo de vida que está vivificado por importantes valores y símbolos ocupacionales que, a su vez, fundamentan aspectos decisivos de la identidad individual y cultural de los pescadores. Por ello, muchos pescadores en pequeña escala se adhieren con mucha tenacidad a su ocupación pesquera, incluso después de que ha dejado de serles económicamente rentable. Y esta tenacidad puede hacerles a veces excesivamente resistentes a cambios necesarios y progresistas, lo que, a su vez, plantea problemas irritantes a los responsables de la ordenación pesquera.

Además de las importantes contribuciones que la pesca en pequeña escala aporta a los suministros alimentarios humanos, la comparación con los métodos en gran escala resulta también favorable bajo varios otros aspectos. Uno de ellos es que, aunque es verdad que los pescadores en pequeña escala ejercen colectivamente un efecto sobre las poblaciones ícticas que puede ser problemático, en general están implicados en muchos menos casos que los pescadores en gran escala en el agotamiento de importantes poblaciones ícticas. Una razón de ello es que utilizan normalmente tecnologías relativamente menos productivas. Otra es que, a diferencia de los pescadores en gran escala que se dedican frecuentemente a una o unas pocas especies, la mayoría de los pescadores en pequeña escala tienen una dedicación más amplia pescando distintas especies en el ecosistema marino del que dependen. Además, como la mayoría de los pescadores en pequeña escala trabajan cerca de su hogar y no pueden desplazarse fácilmente a otras pesquerías en caso de que se destruyan los ecosistemas de que

dependen, normalmente están más motivados para asegurar que sus ecosistemas se mantengan en buena salud.

Hay también otras características de la pesca en pequeña escala que la hacen menos nociva que la realizada en gran escala. Es evidente que, la pesca en pequeña escala, como la escasez de capital es un atributo que la define, con una determinada cantidad de inversión de capital proporciona normalmente niveles notablemente más altos de producción y empleo, lo cual representa un especial beneficio en los países en desarrollo que tienen abundante fuerza laboral pero carecen de capital financiero y físico. Asimismo, debido a sus niveles relativamente bajos de capitalización, los pescadores en pequeña escala contribuyen con menos frecuencia a la sobrecapitalización que es uno de los problemas más irritantes en muchas de las actuales pesquerías en gran escala. Por otra parte, para una determinada unidad de consumo de energía los pescadores en pequeña escala suelen producir bastante más pescado, lo que representa otro beneficio especial en los países en desarrollo que deben importar combustibles fósiles y controlar a la vez atentamente su balanza comercial.

1.5 Problemas con que se enfrentan actualmente las comunidades pesqueras en pequeña escala

Pese a su preponderancia en la pesca mundial, su contribución a los suministros de alimentos y, en comparación con la pesca en gran escala, sus efectos generalmente menores en las poblaciones ícticas y su utilización más eficiente de capital y energía, la mayoría de las comunidades pesqueras en pequeña escala padecen actualmente graves problemas. Debido a la pequeña escala de su poder político quedan vulnerables a las amenazas procedentes del exterior y quizás la mayor amenaza externa con que se enfrentan es el sector de la pesca en gran escala.

En la era posterior a la guerra mundial las tendencias del desarrollo han favorecido formas de crecimiento económico caracterizadas por acumulaciones cada vez mayores de capital y que han facilitado tasas de explotación de los recursos naturales nunca vistas anteriormente. En la pesca esta tendencia ha favorecido el desarrollo de enfoques de la pesca en gran escala en perjuicio de las actividades en pequeña escala y, como resultado de ello, el acceso a los recursos pesqueros se ha concentrado frecuentemente en cada vez menos manos.

Por ejemplo, los tipos especiales de demanda de mercado provocados por la globalización creciente de la economía mundial han acrecentado las presiones sobre los políticos e inversionistas para que promuevan enfoques de pesca en mayor escala, más industrializada y más productiva. Estas empresas en gran escala suele disfrutar de mayores economías de escala y frecuentemente tienen mayor eficiencia económica, al menos, a corto plazo. Por lo tanto, sus ventajas comparativas con respecto a la pequeña escala suelen derivarse de que están mejor financiadas, utilizan tecnologías muy productivas, reciben otro apoyo exterior y subvenciones gubernamentales y son apoyadas continuamente por los políticos e inversores que inicialmente las promovieron. Sin embargo, desgraciadamente el crecimiento fenomenal del sector pesquero en gran escala registrado después de la guerra y las políticas de ordenación y desarrollo que lo han favorecido se han realizado a expensas de las comunidades pesqueras en pequeña escala (se recomienda la lectura del Anexo 10.6 de este documento, donde se describe cómo las comunidades pesqueras en pequeña escala del oeste de Escocia se están empobreciendo a causa de políticas que favorecen las empresas pesqueras en gran escala).

En algunas regiones esta evolución ha hecho sólo que las comunidades pesqueras en pequeña escala se hallen en desventaja competitiva cuando los competidores en gran escala han

podido ofrecer alimentos de origen marino producidos masivamente a precios inferiores. Sin embargo, más perjudicial para las comunidades pesqueras en pequeña escala ha sido la invasión de pescadores en gran escala en sus caladeros tradicionales. Esto ha provocado en muchos casos el agotamiento de importantes poblaciones ícticas, la degradación de ecosistemas costeros-marinos y la destrucción involuntaria de distintos tipos de artes de pesca pasivos que solían utilizar los pescadores en pequeña escala. Los problemas mencionados pueden haber sido exacerbados también por la insistencia del sector en gran escala en la producción para la exportación, que transporta fuera de la región los alimentos de origen marino producidos localmente, con lo que se reduce ulteriormente su disponibilidad en los mercados local y regional y se provocan aumentos de sus precios.

La mencionada evolución del desarrollo se ha producido en muchos casos sin que se hayan podido oponer a ello las comunidades pesqueras en pequeña escala que han sufrido sus efectos negativos, cuyos miembros suelen estar dispersos geográficamente y desorganizados políticamente, no conocen sus derechos de apelo y no pueden quitar tiempo a sus actividades pesqueras para exponer sus quejas. Por ello, aunque el aumento de la producción de la pesca en gran escala ha elevado los beneficios económicos totales en algunas regiones, tales beneficios no se han distribuido bien en muchos casos. Y a falta de una oposición eficaz y oficial de parte de las comunidades pesqueras en pequeña escala, casi nunca se han evaluado y tenido en cuenta completamente estos efectos negativos.

Por consiguiente, de poco servirá que los responsables de la ordenación pesquera entiendan bien y respeten las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala, si éstas quedan eclipsadas en último término por el crecimiento de la pesca en gran escala y de las políticas que la favorecen. Si se deja que esta tendencia progrese sin oposición aumentará el número de comunidades pesqueras en pequeña escala que pierdan el acceso a sus recursos ícticos y las que no puedan sostener ya sus actividades pesqueras llegarán a extinguirse en cuanto culturas pesqueras distintas.

Con todo, el crecimiento de la pesca en gran escala no ha sido la única amenaza externa problemática para las comunidades pesqueras en pequeña escala. El crecimiento continuo de la población humana del planeta, el aumento de la producción de alimentos marinos, la competencia creciente por los recursos marinos vivos registrada prácticamente en todas partes, y la invasión de otros tipos de pescadores procedentes de otras comunidades pesqueras, incluidos otros pescadores en pequeña escala, han provocado también dificultades a las comunidades pesqueras en pequeña escala. Hay también otras amenazas externas que han causado graves problemas a las comunidades pesqueras en pequeña escala: la contaminación marina, por ejemplo, que sigue siendo un problema prácticamente inabordable en muchos países desarrollados y en desarrollo y ha tenido para muchos pescadores en pequeña escala consecuencias perniciosas, tanto repentinas y catastróficas como lentas y sutiles.

En los últimos decenios la explosión de industrias turísticas costeras ha amenazado también el bienestar de las comunidades pesqueras en pequeña escala acrecentando la presión sobre las poblaciones ícticas y los ecosistemas marinos, desplazando a los pescadores de importantes pesquerías y trastornando radicalmente sus culturas. Al mismo tiempo, el movimiento mundial de protección de los animales ha conseguido también impedir a muchas comunidades pesqueras en pequeña escala la captura de determinados recursos marinos de los que habían dependido tradicionalmente.

Como las comunidades pesqueras en pequeña escala se han vinculado cada vez más a esferas de comercialización nuevas y más amplias, los cambios culturales, políticos y

económicos que se están verificando en regiones geográficamente remotas han dado lugar también a cambios rápidos y perturbadores dentro de ellas. En efecto, si se quiere que los funcionarios de pesca obtengan mejores resultados en la ordenación de las comunidades pesqueras en pequeña escala, será importante que comprendan no sólo la dinámica cultural interna de dichas comunidades, sino también sus vínculos dinámicos con comunidades que existen mucho más allá de sus límites geográficos.

Cerca de casa, hay otro problema más sutil con que se enfrentan muchas personas que viven en comunidades pesqueras en pequeña escala: la baja estima en que les tienen sus vecinos no pescadores, otros que viven fuera de la comunidad y, a veces, incluso los mismos funcionarios de pesca. Las razones son diversas. En primer lugar, los pescadores que faenan en el mar se hallan frecuentemente disociados de sus familias y de los asuntos cotidianos de la comunidad, lo que fomenta su alejamiento de la población no pesquera y la tensión e inestabilidad dentro de sus propias familias. Además, debido a que muchos medios de subsistencia basados en la pesca pueden adoptarse sin una notable capitalización y formación oficial, la actividad pesquera atrae frecuentemente a los miembros de la comunidad más pobres, menos educados y ya menos estimados. Los pescadores de captura son criticados también muchas veces por sus contrapartes no pesqueras porque extraen recursos naturales sin hacer inversiones que los conserven o fomenten. Por otra parte, aunque características de la personalidad como la independencia, autoconfianza y disposición a afrontar riesgos son necesarias para emprender muchas actividades pesqueras, la población no pesquera de la comunidad no siempre considera favorablemente tales características.

Muchos pescadores en pequeña escala violan también normalmente las normas y políticas de ordenación pesquera, especialmente cuando las consideran injustas o que amenazan excesivamente sus medios de subsistencia. Esos comportamientos pueden reducir aún más la poca estima en que les tienen sus vecinos no pescadores, a la vez que hace disminuir también el aprecio de los funcionarios de pesca. Por otra parte, se ha utilizado muchas veces la baja estima de que gozan los pescadores en pequeña escala para justificar prácticas y políticas de ordenación que los perjudican.

1.6 Necesidades especiales de ordenación de la pesca de las comunidades pesqueras en pequeña escala

Las comunidades pesqueras en pequeña escala plantean complicados desafíos para la ordenación de la pesca. El número relativamente grande de participantes, así como su dispersión a lo largo de las costas, hace que resulte difícil a los responsables de la ordenación pesquera el acceso y seguimiento. A su vez, esto provoca en muchos casos sentimientos profundos de alejamiento social, desconfianza y enajenación tanto entre los pescadores como entre los responsables de la ordenación.

Un medio eficaz para mitigar este problema es que los funcionarios de pesca ofrezcan a las personas de las comunidades pesqueras en pequeña escala oportunidades de participar en la ordenación y en la formulación de las políticas de ordenación. Una parte importante de esto es encomendar a los miembros de la comunidad el mayor número posible de actividades de ordenación. Pero esto es muchas veces más fácil decirlo que hacerlo, pues incluso cuando los miembros de la comunidad están bien dispuestos a participar en tales actividades, les suele resultar difícil dejar la pesca para poder participar en actividades de ordenación pesquera. Además, en comunidades más grandes los funcionarios de pesca no podrán trabajar con eficacia con todos los miembros de la comunidad y tendrán que hacerlo con una subserie de la

población total. Aun así, no será fácil determinar los miembros de dicha subserie, ni para los funcionarios de pesca ni, frecuentemente, para los miembros de la comunidad pesquera.

Para trabajar con eficacia en una comunidad pesquera en pequeña escala se necesitará normalmente que los funcionarios de pesca obtengan en primer lugar un conocimiento profundo de la dinámica social, económica, política y cultural de la comunidad, así como de su historia, antes de empeñarse en proyectos y programas muy participativos. Los funcionarios de pesca tendrán que desarrollar también relaciones de trabajo con miembros decisivos de la comunidad y es posible que deban trabajar con personas presentadas por la comunidad, con las que, sin embargo, preferirían no trabajar.

La protección de los derechos de las comunidades pesqueras en pequeña escala para acceder a los recursos pesqueros y explotarlos debería ser la preocupación primordial de los funcionarios de pesca. Esto puede plantearles al mismo tiempo difíciles dilemas personales, profesionales, morales y éticos. Por ejemplo, pueden encontrarse involucrados en conflictos de intereses, dentro de la comunidad pesquera misma, con colegas de las instituciones que los han empleado, incluidos quienes tienen una autoridad superior, o con otros que trabajan en distintos niveles o sectores del gobierno. Con todo, son específicamente estos problemas los que deben afrontar, informarse mejor sobre ellos y no eludirlos.

En efecto, para cumplir bien sus funciones, los funcionarios de pesca deberán considerar en muchos casos algunas de las cuestiones filosóficas más complejas y discutidas que se ha planteado siempre la humanidad. Lo que tienen que promover es la humanización de la ordenación pesquera, para lo cual, sin embargo, no hay ninguna fórmula sencilla. No obstante, se ofrecen en este informe varias sugerencias.

1.7 Orientaciones para los funcionarios de pesca

La FAO y otras organizaciones de orientación similar han reconocido desde hace tiempo la necesidad de comprender mejor la dinámica social y cultural de las comunidades pesqueras en pequeña escala, no sólo para mejorar su nivel de vida, sino también para lograr una ordenación prudente de la pesca. Durante varios decenios se ha señalado esta necesidad en distintas reuniones de funcionarios gubernamentales, responsables de la ordenación pesquera, científicos, académicos y de los mismos pescadores. Se ha subrayado también en infinitas publicaciones. Sin embargo, aunque existe un acuerdo generalizado sobre la importancia de afrontar esta necesidad, ha resultado difícil lograr orientaciones prácticas para hacerlo. La Conferencia Internacional sobre la Contribución Sostenible de Pesca a la Seguridad Alimentaria, celebrada en Kyoto, Japón, en diciembre de 1995, recomendó, por ejemplo, que se preste atención a los aspectos sociales y culturales para incrementar la seguridad alimentaria, pero dio pocas orientaciones sobre la forma de hacerlo.

Por ello, muchos funcionarios de pesca que han deseado auténticamente mejorar su conocimiento de las sociedades, comunidades y culturas pesqueras no han conocido o no han tenido acceso a orientaciones prácticas para hacerlo. Muchos han preguntado: «¿qué es exactamente una *sociedad*, *comunidad*, o *cultura* pesquera?», o los casos en que lo saben: «¿cómo puedo poner en práctica estos conocimientos?».

Afortunadamente, durante los últimos decenios ha surgido una sólida literatura sobre la dinámica social y cultural de las comunidades pesqueras en pequeña escala (p.e. véanse las lecturas recomendadas al final de la sección siguiente). Pero, por desgracia, esta literatura no siempre ha sido accesible o útil especialmente para muchos funcionarios de pesca. Uno de los

problemas ha sido que gran parte de ella es bastante dispar y poco sistemática, y refleja la diversidad de preocupaciones y de los resultados a que se ha llegado con distintos métodos. Por ello ha sido difícil comparar un estudio con otro y los responsables de la ordenación pesquera han tenido también dificultades para llegar a conclusiones que pudieran poner en práctica. Otro problema es que gran parte de esta literatura está publicada en idiomas que no entienden muchos funcionarios de pesca que la hubieran encontrado útil. Además, sobre todo en muchos países en desarrollo, ni siquiera se conoce la existencia de esta literatura ni se dispone de medios para obtenerla.

El presente documento se examina la necesidad de documentación accesible que proporcione a los funcionarios de pesca orientaciones para comprender mejor las culturas de las comunidades pesqueras en pequeña escala. Es de esperar que tales funcionarios, después de estudiar debidamente el contenido de este documento, estén mejor preparados para elaborar políticas y prácticas de ordenación pesquera que den mejores resultados y puedan ayudar a la población de las comunidades pesqueras en pequeña escala a mejorar sus niveles de vida.